

GRAN TIRO MODERNO

Salón de Tiro al blanco
con armas de precisión.
—CUATROSANTOS, 9—
Entrada libre

AVISO

Pago mejor que nadie
plata, oro y toda clase de
alhejas.

PLATERÍA DE BANET
— Mayor, 53 —

J. MARTINEZ HIJO

Cirujano-dentista
de la facultad de Medicina de Madrid
Especialidad en denta-
duras modernas á precios
económicos.
Operaciones dentáreas
sin dolor.
Medieras, 7

HABITACIONES
Con asistencia ó sin ella.
Darán razón:
Calle Nueva, 2, pral.

Esquelas

funeral
con sobre,
clase superior.
A MITAD DE PRECIO

Antonio Heredia

—Calle Mayor, 91.—LA UNION—
Material para instalaciones de
luz eléctrica. Timbres, pararrayos,
ventiladores.
Se hacen toda clase de instalaciones

Gabinete operatorio

Dental de J. de MORA
CIRUJANO-DENTISTA
Plaza del Sevillano núms. 2 y 3.—Cartagena

GRAN SASTRERÍA DE SANTOS MARTINEZ

Trajes á medida, á pre-
cios baratísimos. Últimas
novedades de temporada.
PRONTI, ESmero y ECONOMÍA
MENDEZ NÚÑEZ, 9
LA UNION

FUNERARIA DE JOSÉ MARÍN

Grandes existencias en todo lo concerniente á este
ramo, como son: coronas, ceras, coches fúnebres y lá-
pidas de hijo en cerco y toldo.
Servicio permanente
Calle de Marqués Mijang, núm. 16.—LA UNION

EL PARQUE

CERVECERÍA DE
Jorquera
y Manrubia
Victoria, 5, La Unión

IMPRESA DE "GERMINAL"

En este nuevo establecimiento tipográfico, dotado de un
abundante y excelente material y maquinaria de lo más mo-
derno, se harán desde hoy toda clase de trabajos que se nos
confíen.

Prontitud
Esmero
y Economía
Especialidad en facturas, cartas, membretes, circulares,
esquelas mortuorias, etc., etc.
Tarjetas al minuto
Se reciben esquelas mortuorias á todas las horas de la
noche.

Curación de Hernias (Quebraduras) por bragueros especiales

Exitos garantidos, del ortopédico D. Vicente Tortosa.
Aparatos para la desviación de la columna ver-
tebral, torceduras de las piernas, Fajas higiénicas
para reducir las hernias umbilicales, desarrollo
de gases y exceso de gra-
sa.
GABINETE DE CONSULTAS,
de 3 á 6.—Arco de la Caridad 7, pral.

LA SEVILLANA

Sombrerera de Antonio Herrera Vergara
Gran existencia en sombreros de
todas clases para caballeros. Bara-
tura en sombreros de paja de 10 las
formas. Se hacen á medida sombre-
ros de todas formas. Precios sin
competencia.
CALLE REAL, 6. TIJOLA.
Consultorio Médico Quirúrgico
DE
D. JOSÉ PASCUAL FERRER
Consulta de 2 á 4.—Gratis á los pobres.
Calle de Milán del Bosch
(junto á la Farmacia de Don Manuel Rodríguez)
Garbanzal.—La Unión

Café torrefactado

Marca La Estrella

P E D I D
EN TODAS PARTES
LA HARINA LACTEADA
NESTLÉ

"GERMINAL"

Diario republicano de la mañana
Se reciben esquelas mortuorias hasta
la una y media de la madrugada.
Redacción y Administración: San
Diego, 50.

CERVEZA MAIER

LA MEJOR DE ESPAÑA
Graduación alcohólica 2 por 100
20 000 duros al que pruebe lo contrario
SOLO SE VENDE: Express Bar, Medieras, 4; Alhambra,
Bar, Mayor, 10.—Todos los bock llevan marcado «Maier» en
el borde á evitar falsificaciones.

La Fábrica Modelo de Perfumería Paegge y Compañía, recomienda los **POLVOS DE ARROZ**, Jabones de tocador, y Extractos que por su bondad y perfume, compiten con todas las marcas conocidas. De venta en todos los establecimientos del ramo.

Pedid en todas las boticas
las afamadas
AGUAS DE CARABAÑA
Banco de Cartagena
Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas
CAPITAL: 10.000.000 de pesetas
Este establecimiento ofrece las mayores facilidades
para todas las operaciones.
Camilo Pérez Lurbe. MATERIAL PARA NIÑAS Y OBRAS PÚBLICAS
12, CASTELLINI, 12

Ventas á plazos
Trajes, Capas y Abrigos para señoras y caballeros
Sastrería de Sánchez y C.ª
Calle de Cuatro Santos (coleccion del Cura,
Trajes última novedad para Señoras.—Esmorada con-
fcción, últimos modelos del figurín «El Hada Parisiense»
Precios sin alteración para caballeros
Trajes de lana, de invierno y verano, desde 80 á
100 pesetas.—Id. de levita, con buenos forros de sa-
da, de 100 á 175 id.—Id. de frac, id. id. 115 á 200.—
Id. de smoking, id. 85 á 150 id.—Chalecos fantasia
última novedad, desde 15 á 40 id.—Pantalones de
medio ancho 12⁵⁰ á 80 id.—Capas con ricos embo-
zos 75 á 150 id.—Abrigos alta novedad, buenos fo-
rros 40 á 150 id.
—Uniformes civiles y militares á precios convencionales—
Nicolás Marín Especialista en las enfer-
medades de la matriz
Procedente de los Hospitales
de Madrid y París
Plaza de los Galillos, 10 2.ª dcha.—GARTAGENA
HORAS DE CONSULTA: DE 11 á 2.

Las personas de gusto, prefieren á
todos los chocolates los de
Matías Lopez

18 FOLLETÍN DE GERMINAL

encantadora muchacha!... ¡Qué vivo color el de sus redondas mejillas, qué brillo el de sus ojos negros, cómo piden besos sus labios finamente dibujados!

—Al verle ella deja caer su azada; después le mira fijamente.

—¡Buenos días!—dice el joven llevando la mano á su gorro con gesto ligeramente embarazado.—¿Sabé usted si el molinero está en casa?

—Sí, está en casa—dice ella sin dejar de mirarle.

—¿Qué diablos te quiere?—pensó el soldado, tratando de vencer su timidez. Después de su estancia en Berlín tiene algunos motivos para considerarse un poco conquistador, y es para él un punto de honor aproximarse al seto y trabar conversación con la joven.

—¿Se trabaja?—preguntó para decir algo.

Y, para disimular su turbación se lleva la mano al bigote.

—Sí, se trabaja—repite ella maquinalmente sin dejar de mirarle.

Después, de repente, tendiendo la mano y separando los cinco dedos como si quisiera señalarlo con todos á la vez, dice en medio de una explosión de risa:

—Pero, ¿no es usted Juan?

El balbucea:

—Sí... soy yo... ¿Y usted?

—Yo soy su mujer.

—¿Qué... usted su... la mujer de Martín?

Ella le hace con la cabeza un signo afirmati-
vo, adoptando un aire de dignidad, mientras que sus ojos se llenan de malicia.

EL MOLINO SILENCIOSO 23

para adornar la ropa blanca. Sin saber lo que hace, coge la tira de encaje y sigue el trabajo complicado de los puntos, hasta el momento en que resuena en sus oídos la alegre voz de su cuñada. Bruscamente, como un niño cogido en falta, deja caer el bordado: la joven aparece en el ángulo de la casa conduciendo alegremente á un hombre de aspecto rollizo, cubierto de harina, que trata de librarse con torpe gesto de las manos pequeñas que lo sujetan y esparce á su alrededor espesas nubes de polvo blanco. Aquel hombre es... no cabe duda es...

—¡Martín, querido Martín!

Y Juan se precipita hacia el empujado para caer en sus brazos.

Sus torpes miembros se detienen en su movimiento, se arquean sus espesas cejas y una sonrisa tranquila y bondadosa aparece en sus labios; nuestro hombre siente recorrerle el cuerpo un estremecimiento y da un paso atrás, tambaleándose, para lanzarse al encuentro del niño querido que al fin vuelve á ver.

Sin decir una palabra los dos hermanos se abrazan tiernamente. Después, al cabo de un momento, Martín toma entre sus manos la cabeza del hijo pródigo, y ofreciendo las cejas con aire sombrío, mordiéndose el labio inferior, clava largo tiempo en silencio sus miradas en los ojos brillantes y alegres de su hermano.

En seguida se sienta en el banco del empujado; y, colocando los codos sobre las rodillas, se pone á contemplar el suelo.

—¿Qué piensas Martín?—pregunta Juan con

22 FOLLETÍN DE GERMINAL

re desaparecer. Hoy pues en el mundo, fuera de la familia, una mujer joven y bella que habla de su madre como de la suya propia, como si ella fuese una hermana, aquella hermana tan deseada en los años infantiles, cuando sus ojos se detienen con una admiración secreta en las muchachas de la aldea.

La joven repite dulcemente la pregunta.

—Sí... la madre,—responde él dirigiéndole una mirada de reconocimiento.

Durante un segundo la joven sostiene aquella mirada, después baja los párpados y dice, un poco turbada:

—¿Dónde estará Martín?

—En el molino, seguramente.

—¡Ah! sí, en el molino,—replica ella enseñada.

Y añade elejándose con ligereza:

—Voy á buscarlo.

Casi maquinalmente el militar sigue con los ojos la silueta de aquella muchacha que atraviesa el patio con paso ligero. Todo flota sobre ella y se agita: sus faldas, las cintas de su delantal, el pañuelo que rodea su cuello, la masa en desorden de sus bucles rebeldes.

Permanece allí, un instante, inmóvil, como fascinado, la sigue con los ojos y después mueve la cabeza y se dirige hacia el empujado. La primera cosa que le llama la atención es una mesita sobre la cual se ve una canastilla de paja para la labor. De esta canastilla sale un bordado comenzado, una larga tira blanca donde están trazadas hojas y flores, como las que las mujeres emplean

EL MOLINO SILENCIOSO 19

—¡Pero si parece usted una muchacha soltera!

—¡No hace tanto tiempo que no lo soy!—dice ella riendo.

Los dos, desde cada lado del seto, se contemplan con curiosidad. Pero ella, reflexionando, limpia ceremoniosamente en su delantal sus manos cubiertas de tierra y se las tiende á través del cercado.

—Bien venido sea usted cuñado!

El coge las manos que le tienden, pero guarda silencio.

—¿Acaso está usted incomodado conmigo?—dice ella lanzándole una mirada maliciosa.

El se siente completamente desarmado en frente de ella y sólo puede sonreír con aire embarazado, diciendo:

—¿Yo... incomodado? ¿Por qué?

—¡Me parecía!

Y levantando el dedo con ademán de amenaza:

—¡Oh! ¡Tendría que ver!...

Después, con la barbilla hundida en el cuello, deja oír una ligera risa.

—Es usted muy graciosa—dice el militar un poco más sereno.

—¿Yo graciosa?... ¡de ningún modo! Continúe usted su camino; voy entretanto á atravesar rápidamente el huerto para ir á buscar á Martín.

¡Iba á marcharse; de repente se detiene, pone su índice sobre la nariz y dice:

—Espere usted, voy á atravesar al otro lado para ir con usted.

Calle de San Miguel, 1.
CARTAGENA
AMARE Fotógrafo